

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

LA PRENSA

PORTE
PAGO

Redacción y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478 B. Orden

Política criolla

Esterilidad parlamentaria

Desde hace varios días se venía anunciando la posible clausura del parlamento. Los diarios tejían sus comentarios en torno a esa actitud antidemocrática del poder ejecutivo, llegando "La Vanguardia" a relacionarla con el golpe de mano del presidente Figueroa Alcorta, que tomó militarmente el congreso para impedir que se reunieran los senadores y diputados en un momento en que la oposición obstaculizaba por completo su labor de gobernante reaccionario.

En la presente circunstancia, aunque el recurso gubernamental sea el mismo, no necesitará el aristocrático señor Alvear rodear con un cordón de policías y bomberos el palacio del congreso. Son los representantes del pueblo los que se niegan a reunirse en sesiones extraordinarias, posiblemente porque se encuentran agotados por la labor realizada en el período ordinario y, malogrando el "quórum" demuestran al gobierno su disconformidad con el recargo de trabajo... Y, si los motivos son otros, como insinúa la prensa de oposición, si es el partido gobernante el que imposibilita al parlamento, ¿por qué, si el caso de presupuesto legislativo, será el caso de presupuesto para que sirva el parlamento y qué papel representan los ilustres padres de la patria.

La política criolla se ha complicado en los últimos años. El partido gobernante, dividido en dos fracciones hostiles, perdió la mayoría y como consecuencia el control del parlamento. Sólo mediante combinaciones circunstanciales, en las que intervienen una vez los conservadores y otras los socialistas, es posible resolver pequeños problemas de orden administrativo. Pero la oposición del sector radical que responde al ex presidente Irigoyen, cuando se trata de poner un obstáculo al gobierno del doctor Alvear, pone a contribución todos sus elementos y deja a las Cámaras en minoría.

No otra cosa que una lucha de ambiciones se ventila en los estrados del parlamento. Se hace política de cualquier asunto, no ya para derribar ministros — pues esa clase de emboscadas no son posibles en el régimen presidencialista de la Argentina — sino más bien para demostrar al electorado que el actual gobierno es incapaz de realizar su programa y de hacer frente a las más insignificantes contingencias.

El poder ejecutivo recurre al empleo de sus facultades excepcionales para suplir la falta de apoyo y colaboración del parlamento, convirtiendo de hecho el régimen republicano en un sistema que tiene mucho de dictatorial. ¿De quién es la culpa? Los socialistas se esfuerzan por demostrar que es la oligarquía gobernante la que preparó el golpe teatral de la clausura del congreso para impedir que sea juzgada su conducta por la oposición. Pero la fracción radical que apoya al doctor Alvear replica que son los socialistas los que se prestan al juego del irigoyenismo, obstaculizando la labor del congreso y haciendo imposible el normal ejercicio del poder legislativo, base de la democracia.

El decreto de clausura del congreso, por el retiro de parte del poder ejecutivo de los asuntos que motivaron la convocatoria a sesiones extraordinarias, ayuda a conocer por los diarios de ayer y está concebido en los siguientes términos:

"Considerando: "Que por decreto de fecha 14 de noviembre de 1924 el poder ejecutivo convocó al honorable congreso de la nación, a sesiones extraordinarias para el día 20 de los mismos, en ejercicio de la atribución que le confiere el inciso 12 del artículo 86 de la Constitución, y a los efectos de considerar los siguientes asuntos: Prórroga de la ley 11260, ley de presupuesto y nuevas leyes impositivas para 1925, plan general de construcciones ferroviarias, consolidación de la deuda y ley orgánica de los FF. CC. del Estado, ley número 11289 y legislación sobre alquileres (ley N.º 11231);

"Que iniciadas las sesiones extraordinarias en la oportunidad el honorable senado y el 19 de diciembre en la honorable cámara de diputados, fechas de las últimas reuniones celebradas por ambas cámaras;

"Que durante el período de su funcionamiento regular el honorable congreso se ha pronunciado sobre dos de los asuntos mencionados;

"Que desde la fecha antes expresada, 18 y 19 de diciembre, ninguna de las cámaras del honorable congreso se ha reunido en quórum ni ha adoptado para obtenerlas las medidas a que reglamentariamente están autorizadas, y sin que, además, las comisiones respectivas se hayan expedido sobre los otros asuntos sometidos a las deliberaciones parlamentarias en las presentes sesiones extraordinarias, todo lo cual evidencia el propósito de no considerarnos;

"Que la suspensión de hecho, así producida, en el funcionamiento del honorable congreso, no sólo no consulta ningún interés ni responde a exigencia alguna de gobierno, sino que los contraría al limitar el ejercicio de las facultades que corresponden al poder ejecutivo por la Constitución y las leyes, durante el receso parlamentario para atender las necesidades urgentes e imprevistas de la nación y está en pugna con el espíritu de la Constitución nacional en cuanto ésta fija términos para la reunión del congreso en el período ordinario, califica los asuntos que por excepción pueden motivar su convocatoria a sesiones extraordinarias y prohíbe a cada cámara suspender sus sesiones por más de tres días sin el consentimiento de la otra;

"El Presidente de la Nación Argentina decreta:

"Artículo 1.º — Decláranse retirados los asuntos pendientes para cuya consideración fué convocado el honorable congreso a sesiones extraordinarias por decreto de 14 de noviembre de 1924 y, en consecuencia, clausurado el período de las mismas".

La resolución del gobierno es perfectamente legal. ¿Acaso no se puede llevar, sin salir de la legalidad, al ejercicio de la dictadura tanto en una monarquía constitucional como en una república de la forma que instituyó la facultad del veto presidencial es por sí sola una negación de la soberanía popular representada por el parlamento. Y las leyes de excepción, entre las que se encuentra la de estado de sitio, convierten a un rey o presidente en dictador, previo un acuerdo de las cámaras o mediante la disolución de las mismas.

El presidente Alvear no salió de los límites legales. Hizo uso de sus prerrogativas excepcionales en un caso también excepcional, resolviendo con un decreto un pleito político que ponía en tela de juicio la autoridad de su gobierno. ¿Que eso no es democracia? Pero ¿es que hay otra forma de interpretar el parlamentarismo, que no es más que un recurso para los partidos gobernantes que cuentan con la mayoría y un obstáculo para los que quedan en minoría?

Si el gobierno perdió parte de las fuerzas políticas que le dieron el triunfo y lo llevaron al poder en octubre de 1922, deberá emplear recursos parlamentarios hasta que finalice el período presidencial. El parlamento no estará clausurado hasta 1928, pero su funcionamiento dependerá de la colaboración que conservadores y socialistas presten a la fracción oficial del partido radical.

Para salvar el régimen parlamentario de la crisis que le amenaza, debe el partido socialista inclinarse por una de las fracciones en lucha. De lo contrario, faltos los distintos bloques de la mayoría necesaria para dictar sus conveniencias partidistas, el parlamento argentino seguirá siendo un campo de Agramante. Una combinación política con el partido gobernante terminaría por demostrar a los trabajadores la esencia reaccionaria y burguesa del socialismo criollo. Pero ¿qué importa eso a los que en realidad per-

siguen los dirigentes social-demócratas, si así se salva la democracia y recupera sus prestigios el desacreditado parlamento?

El episodio que comentamos es una demostración de los vicios que tiene en sí el sistema parlamentario y que en la Argentina adquieren mayor gravedad por la forma en que los partidos criollos, incluso el socialista, se disputan el favor del electorado y el mangoneo de la cosa pública. La política criolla puede que nos ofrezca mayores sorpresas antes que el presidente Alvear cumpla el período presidencial que termina el 12 de octubre de 1928.

Sanciones imperialistas

No somos nosotros los que, para hacer ruido, explotamos el fantasma del imperialismo yanqui. Se trata de una realidad demasiado tangible para que pueda ser negada, y los mismos norteamericanos son los que se encargan de poner en descubierta las zarras del búitre del Norte, voraz y vigilante a la espera de ocasión propicia para lanzarse sobre la presa elegida. "No son muchas las víctimas que pueden mostrar los desgarrados miembros de las flotas navales en el mar, a protector de las débiles repúblicas americanas y de las colonias establecidas en América y Oceanía por la plutocracia estadounidense".

En el Senado de Estados Unidos, el representante demócrata Mr. King, protestó contra el "imperialismo" de Estados Unidos en la América del Sur, proponiendo una enmienda al presupuesto naval, disponiendo que no se debe invertir ningún dinero en el mantenimiento de las fuerzas navales en la isla de Haití. Pero la moción anti-imperialista fué rechazada por el Senado, cuya mayoría está supeditada a los intereses industriales y financieros de Wall Street.

Mr. King llamó la atención sobre la "tendencia cada vez más pronunciada de algunas ciudades y de ciertos empresarios financieros de la Unión a asegurarse el control de determinados países de la América del Centro y del Sur". Declaró que en algunas ocasiones el Departamento de Estado ha prestado su apoyo a esas "empresas imperialistas", haciendo peligrar así la amistad entre la Unión y los países sudamericanos, agregando:

"Los ciudadanos de Haití tienen sobrados motivos de queja contra la autocracia de esta República."

Los alegatos del senador demócrata habrán hecho sonreír a la mayoría republicana y a punta que alguien le haga acusado de peudeo de wilsonismo. ¿Qué le importa a los buitres del Norte, la opinión de las pobres ovejas que pascen en los ricos andinos, en las pampas de la América del Sur y en las manganas de las islas antillanas?

El imperialismo impone sus sanciones a los pueblos protegidos... y América latina no es para los yanquis otra cosa que un protectorado.

Ficciones y realidades

El valor de un homenaje

En Madrid se sigue organizando la actualidad que ha de rendir pleito homenaje al rey Borbón. De todas partes de la península llegan a la villa y corte trenes cargados de funcionarios, alcaldes, alguaciles, somatenas, pistoleros y otras gentes del hampa, que harán bullo en los desfiles callejeros organizados por el directorio militar para desagraviar al hombre que agravia a España. Y llegan también carradas viejos emblemas de banderas regionales, de pendones que recuerdan las luchas sangrientas que prepararon el camino a la dominación de Castilla y de los reyes católicos sobre el resto de las regiones españolas y de los reyezuelos peninsulares.

Los homenajes al rey que gobierna a España por herencia de dos dinastías extranjeras y por la sangre francesa y austríaca que corre por sus venas, oblitran al patriotismo de la burguesía española a exhibir todos los emblemas, trofeos y reliquias de la antigüedad goda y visigoda. ¿Se quiere así defender, frente al espíritu regionalista de los catalanes y a la aversión del proletariado al dominio del capitalismo cosmopolita, la legitimidad de la monarquía? La altivez y somatenas de Madrid, es una farsa ridícula y sangrienta. No vibra en esos actos serviles el alma de la España que piensa de la España culta y civilizada; es ese un débil eco del pasado, que recuerda al pueblo español todos los horrores del catolicismo y de todos los crímenes de la monarquía.

Podrá atarse la villa y corte de alcaldes, alguaciles, somatenas, pistoleros y cohetes. No será el alma popular la que vibre en los gritos histéricos de esa chusma reclutada en los bajos fondos de toda la península para rendir homenaje al rey cretino y glorificar a los lacayos que protegen al toro del furor de las masas rugientes de dolor y de desesperación.

En contraste con todos esos preparativos de festejos reales y de homenajes fastuosos, el gobernador de Gerona ofrece el siguiente lamento:

"El separatismo, que tiene por divisa la degeneración y por norma la cobardía, vive a sus procedimientos de siempre: el aniquilamiento de la raza y la destrucción del socialismo criollo. Pero ¿qué importa eso a los que se consagran a romper los bandos fijados en las esquinas con motivo del homenaje al

rey; se ha aprehendido a algunos, que serán sometidos a un interrogatorio severo y sus inductores, si se descubren, serán puestos a disposición de los tribunales militares.

"El gobernador considera como orgullo y honra el merecer la inquina y la persecución de los rufes, que, afortunadamente, no pertenecen a la Cataluña trabajadora, industrial y viril y que debe proclamarse, en defensa de Gerona, que los pocos separatistas que aquí existen viven intoxicados por su propio veneno.

"Se les ha requerido para que sigan el camino de la enmienda; se les ha invitado a formar en la legión del patriotismo y se les ha abierto las puertas del perdón que no han querido atravesar. Como no han escuchado la invitación del gobernador y prefieren morir en sus guardias al crédito del rey y a estropear las labores patrióticas, el rigor de la autoridad inflexible se hará sentir contra los malos españoles que, por serlo, son los peores catalanes".

El alcalde, los reuidores, los somatenas y los pistoleros de Gerona fueron a Madrid para homenajear al rey Borbón. Pero en Gerona quedó el pueblo laborioso. Y son los chicos del pueblo, en una genial traversura, los que rompió los bandos del gobernador, fijados en las esquinas con motivo de la sangrienta farsa monárquico-dictatorial.

¡Ah! esos irreverentes hijos de Gerona son separatistas, malos patriotas y pésimos espasmodicos. Venganza y dignidad, que es todo lo contrario de patriota y español...

(o)

La congoja de Rusia

Se ha recordado en toda Rusia, con una ceremonia religiosa digna de ese pueblo creyente y místico, el primer aniversario de la muerte de Lenin. La iglesia rusa santificó al jefe bolchevique, y los creyentes de la nueva religión recordaron en silencio al hombre que supo explotar para una causa política los prejuicios de una raza dominada por el terror divino y por todos los horrores humanos...

Rusia vivió durante una hora bajo el signo de la congoja. Reunido en el alma popular todo el pasado tenebroso del régimen zarista, el fanatismo religioso de los nobres mujeres que llamaban padrecito al sanguinario

verdugo, toda la mansedumbre y la resignación que hicieron posible, a pesar del grito desesperado de 1917, la suplantación de la tiranía de los zares con la dictadura de Lenin. Y es el tirano, el verdugo, el inspirador del nuevo despojo, a quien venera el pueblo creyente y glorifica los explotadores de esa credulidad.

El día 21 del corriente toda Rusia estuvo de duelo, dedan los correos y los destacadados en Moscú por las grandes compañías telefónicas. No creemos que el luto haya sido general, pues la protesta rugió en muchos pechos y hay corrientes que palpitan anhelantes de libertad y justicia. Pero la Rusia oficial hizo lo posible para que la parte pasiva del pueblo se asociara a esa ceremonia necrológica del comunismo moscovita y sancionara con su silencio la santificación de Lenin.

Durante el día en que se cumplía el primer aniversario de la muerte del dictador bolchevique, en los edificios públicos de la Rusia soviética flamearon lazos de crepón negro junto con la bandera roja. Se ordenó que durante todo el día permanecieran cerrados todos los comercios, teatros y restaurantes, y se prohibió la venta de bebidas alcohólicas. No se realizaron demostraciones públicas ni otra clase de manifestaciones de duelo, y el silencio constituyó la nota predominante en todos los actos conmemorativos.

Numeroso público y niños de las escuelas desfilaron en el transcurso del día ante el mausoleo de Lenin, erigido en la Plaza Roja, para rendir homenaje a la memoria del "padre del bolchevismo".

En todos los pueblos y aldeas del interior se suspendió el trabajo en las fábricas y el tráfico durante cinco minutos, como señal de respeto a la memoria de Lenin.

Todos los diarios (en la Rusia comunista no aparecen más que los diarios del gobierno y del partido gobernante) publican extensos artículos elogiando la gran obra del ex jefe del gobierno, y la coincidencia del aniversario de su fallecimiento con la caída de Trotsky ha hecho que la mayoría haga resaltar que Lenin muerto ha triunfado sobre Trotsky vivo.

Rusia está gobernada por un muerto. Eso es el comunismo: un cadáver. Y sólo así se explica la santificación de Lenin y el fervoroso culto que rinden a su memoria los fanáticos creyentes del mito bolchevique. ¡Po bre pueblo ruso!

Problemas perentorios

Si no nos asistiera la confianza de que no hay estremo perdido, en lo que respecta a la siembra de ideales, habría motivo para destituir de ciertas actividades por la escasez de frutos que ellas rinden, no comparables con las energías que insumen. Así, por ejemplo, las actividades que se le dedican a la organización obrera, actualmente decayda y sin vistas a una próxima resurrección son de esas que no alienan demasiado los afanes del propagandista, pues la indiferencia casi total del proletariado, por lo que atañe a sus intereses inmediatos, esteriliza todo labor bien intencionado. Puede decirse que no quedan hoy en pie de guerra sino aquellas organizaciones que no han sufrido grandes reveses en sus luchas precedentes, y las que están animadas por un ideal de futuro, más o menos bien arraigado en la conciencia de sus componentes. A estas últimas pertenecen casi por la luz opaca de los que no necesitan panoramas demasiado amplios para dar expansión a sus aspiraciones, limitadas a un buen salario y una hora más de descanso. Esto no siempre, ya que la jornada de ocho horas ha perdido efectividad desde que el patronato estableció los sistemas de producción a destajo y fijó la retribución por horas, con el beneficio de los mismos obreros que un día tanto suspiraban por disminuir las jornadas largas. Mediante prelos, sobran minutos dispuestos a trabajar hasta extenuarse. Y lo peor es que son esos proletarios los que menos inclinados se sienten a la organización, por lo muy satisfechos que se encuentran con su suerte de bestias bien retribuidas. El caso puede observarse fijando la atención en los establecimientos de las grandes industrias, donde ese sistema se impone, por el sometimiento en que se hallan vastas legiones de hombres, completamente dominados por una pasión subalterna: la de los buenos emolumentos quincenales. No hay conciencia más impermeabilizada contra la penetración de las ideas de dignificación humana. Se han entregado en hipoteca a sus explotadores, y les sería doloroso verse liberados de su condición de prendas empujadas. Tienen el momento esclavo en que por un gesto, una palabra o la presión por parte de quienes trafican con su esfuerzo, mediante el aceite de la mayor ganancia, que concurren a un local obrero o sean afectos a escuchar los discursos subversivos de la calle ser arrojados del ergástulo sombrío en que dejan diariamente jirones de vida. De esto podemos dar buena fe, como que no nos limitamos a recibir impresiones

